



Consejo Económico y Social

Distr. general
25 de febrero de 2009
Español
Original: inglés

Informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia sobre la labor de su primer período ordinario de sesiones de 2009*

(23 y 26 de enero de 2009)

Adición

Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del PNUD/ UNFPA, el UNICEF y el PMA

A. Crecimiento demográfico y rápida urbanización: aumento de la inseguridad alimentaria en las zonas urbanas

1. El Presidente de la Junta Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (PMA) invitó al Director Ejecutivo Adjunto del PMA a que presentase el documento de antecedentes en nombre del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el PMA. El Director Ejecutivo Adjunto habló del rápido crecimiento de las zonas urbanas y del “nuevo rostro” de la pobreza, el hambre y la inseguridad alimentaria a que se enfrentaban las personas que vivían en esas zonas. La pobreza urbana se convertiría, cada vez más, en un importante reto para el desarrollo y para la consecución de los objetivos de desarrollo acordados a nivel internacional, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Señaló a la atención de los miembros de la Junta algunas dimensiones más amplias que indicaban que las crisis alimentaria y financiera dificultarían aún más la superación de los retos que planteaba la urbanización. De los 1.000 millones de personas que pasaban hambre en el mundo, muchas vivían en zonas urbanas; sus necesidades debían ser atendidas a tiempo. Si bien era importante poner coto a la pobreza, el hambre y la malnutrición en las zonas urbanas, no había que olvidar a las decenas de millones de personas silenciosas en lugares remotos que no tenían voz. La asistencia alimentaria y nutricional podía satisfacer las necesidades

* El presente informe, que se presenta como adición al informe de la Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sobre su primer período ordinario de sesiones de 2009, es un resumen de las deliberaciones de la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del UNICEF, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), que tuvo lugar los días 23 y 26 de enero de 2009. El informe fue preparado conjuntamente por las secretarías de esos fondos y programas.

inmediatas y ser un importante motor para el crecimiento, tan necesario en la economía mundial actual, y razones económicas de peso sustentaban la idea de que una población mejor alimentada y educada tendría una influencia notable y positiva en la productividad y el crecimiento. Por último, señaló que las enfermedades relacionadas con el clima afectan a la salud, la nutrición y la educación, y que parte de los mecanismos que utilizan las poblaciones afectadas por el cambio climático para hacerle frente consistían en trasladarse a zonas urbanas que, en algunos casos, podrían ser vulnerables a fenómenos relacionados con el clima.

2. En su conclusión, el Director Ejecutivo Adjunto hizo hincapié en que las respuestas y las iniciativas de los gobiernos deben respaldarse con una acción coordinada de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y en que era menester movilizar a una coalición amplia de agentes, promoviendo la participación de los gobiernos y de los administradores urbanos, y recurriendo a las organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil que trabajaban en el ámbito de la pobreza urbana. Había que prestar más atención a la urbanización y los problemas específicos que afectaban a las personas hambrientas y pobres de las zonas urbanas, incluidos los desafíos que planteaban el hecho de que los barrios urbanos marginales no estuviesen registrados, la elevada movilidad de los pobres urbanos y su acceso limitado a los servicios sociales. Se requería el apoyo de los gobiernos, a todos los niveles, para encontrar respuestas adecuadas que garantizaran la seguridad alimentaria y nutricional de los pobres urbanos.

3. El Representante Permanente de Tayikistán ante las Naciones Unidas comentó la perspectiva de su país sobre el modo en que el Gobierno había abordado los problemas derivados de las crisis alimentaria y energética. Indicó que el 72% de la población vivía en zonas urbanas y sólo el 7% de la tierra era cultivable. El aumento de los precios de los alimentos en 2007 había perjudicado a los más pobres; el gasto en importación de alimentos se había triplicado y el acceso a los víveres era precario. Resaltó que la seguridad alimentaria era una prioridad para el Gobierno, que había abordado los problemas no sólo incrementando la producción de alimentos, sino aumentando también el poder adquisitivo de las personas más pobres.

4. Muchas delegaciones encomiaron el documento y apoyaron la intención de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas de trabajar en zonas urbanas, pero advirtieron del peligro de desatender las zonas rurales e insistieron en la necesidad de asegurarse de que se incluía a otros interlocutores importantes como el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat). Tanto la planificación de los programas como las intervenciones deberían basarse en evaluaciones de la vulnerabilidad y hacer partícipes a todos los interesados entre los pobres urbanos, especialmente a las mujeres. Además, algunas delegaciones indicaron que la participación del sector privado era crucial para el éxito de los programas. Algunos delegados subrayaron la importancia de respaldar las respuestas e iniciativas de los gobiernos, al mismo tiempo que se elaboraban políticas adecuadas a nivel nacional y subnacional y se invertía en la capacidad del Estado y de los municipios.

5. Los participantes respondieron que resultaba mucho más difícil trabajar con los pobres en las zonas urbanas que en las rurales porque los lazos comunitarios y familiares no eran tan fuertes en las ciudades. Además, algunos elementos como la movilidad, la falta de voz y la dificultad para organizar comunidades entorpecían los

esfuerzos de los pobres para participar de forma satisfactoria y estructurada. Se reconoció el papel del sector privado en la producción y la distribución de alimentos; se mencionó, en particular, la labor que estaban llevando a cabo la Fundación Bill y Melinda Gates, la Fundación Rockefeller y las Naciones Unidas para conectar mejor a los pequeños agricultores con los mercados, frente a un presupuesto de 1.000 millones de dólares para adquirir alimentos en los países en desarrollo en 2008.

B. Inestabilidad de los precios de los alimentos y relación con la seguridad alimentaria y nutricional

6. El Presidente de la Junta Ejecutiva del UNICEF invitó a la Directora Ejecutiva del UNICEF a que presentara el documento de antecedentes sobre la inestabilidad de los precios de los alimentos y su relación con la seguridad alimentaria y nutricional, y a que moderara las deliberaciones en nombre del PNUD, el UNFPA, el UNICEF y el PMA. La Directora Ejecutiva resaltó los desafíos persistentes que plantea la inestabilidad de los precios de los alimentos, en particular el hecho de que acentúan la vulnerabilidad de los países en desarrollo, ya que el deterioro del estado nutricional de los pobres podría exacerbarse debido a la crisis económica mundial. Insistió, asimismo, en la importancia de colaborar estrechamente para luchar contra los efectos de la inestabilidad de los precios de los alimentos y la crisis económica mundial, a fin de poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

7. El Coordinador del Equipo de Tareas de Alto Nivel del Secretario General sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria habló de los mecanismos coordinados de intervención de las Naciones Unidas para ayudar a los Gobiernos en sus esfuerzos a corto y a más largo plazo a fin de atenuar los efectos de la inestabilidad de los precios de los alimentos, incrementar la productividad agrícola, especialmente la de los pequeños agricultores, hacer frente a la malnutrición y fortalecer los sistemas de protección social que son resistentes, como se expresa en detalle en el Marco Global de Acción, publicado en julio de 2008. El PMA ha recibido un apoyo considerable para ampliar sus programas, pero los recursos siguen estando muy por debajo de las necesidades previstas para apoyar los resultados del Marco.

8. El Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Mozambique subrayó que el país depende en gran medida de la importación de alimentos y describió el apoyo coordinado que las Naciones Unidas han brindado a la respuesta de las autoridades al encarecimiento de los alimentos. Esa respuesta se basa, principalmente, en dos tipos de medidas: a) incrementar la producción de alimentos y su comercialización; y b) ampliar la acción social y las redes de seguridad para las personas más vulnerables en los ámbitos de la educación, la nutrición y la salud. El Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas describió en más detalle la intervención del Gobierno, en especial por lo que se refiere a la revolución verde acelerada que ha acometido, y los servicios esenciales que prestaban las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas de manera coordinada a través del equipo de las Naciones Unidas en el país.

9. En las deliberaciones que siguieron, varias delegaciones expresaron su preocupación ante la posibilidad de que la crisis económica mundial pudiera mermar aún más el poder adquisitivo de los pobres, aumentando así el número de personas

que viven en la pobreza y que no pueden comprar los alimentos que precisan, lo cual podría poner realmente en peligro el logro del Objetivo 1 (Erradicar la pobreza extrema y el hambre) de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

10. Las delegaciones respaldaron el Marco Global de Acción y destacaron la importancia de una respuesta coordinada de las Naciones Unidas; citaron a Mozambique como un buen ejemplo de ello, y mencionaron también su capacidad de trabajar “unido en la acción”. Manifestaron, asimismo, su apoyo a la asociación más amplia para abordar la inseguridad alimentaria y nutricional que se propuso en la Reunión de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria para Todos organizada conjuntamente por el Gobierno de España y las Naciones Unidas en Madrid, los días 26 y 27 de enero de 2009 (véase el documento A/63/732-E/2009/8). Se consideraba vital prestar asistencia a los pequeños campesinos, ya que podían estabilizar el abastecimiento local de alimentos. Una recomendación concreta era aumentar la proporción de asistencia para el desarrollo consagrada a actividades de lucha contra el hambre.

11. Diversas delegaciones recomendaron una respuesta multisectorial integrada frente a la inestabilidad de los precios de los alimentos, ya que sus efectos incidían en la nutrición, la salud, la educación, el agua y el saneamiento, así como en la protección general. Se consideraba que las mujeres eran especialmente vulnerables, sobre todo las que estaban a cargo de la familia, ya que su capacidad para afrontar la inestabilidad de los precios de los alimentos solía ser menor; además, a menudo se enfrentaban al riesgo de la violencia, especialmente en períodos de inseguridad alimentaria. Varias delegaciones hicieron hincapié en el papel de las organizaciones por lo que respecta a promover el empoderamiento de la mujer.

12. En respuesta a ello, los participantes indicaron que la inestabilidad actual y el probable deterioro de la situación como consecuencia de la crisis económica mundial debían considerarse también como una oportunidad para abordar problemas muy arraigados. Las Naciones Unidas podían desempeñar un papel importante ayudando a mejorar la capacidad nacional, prestando asistencia técnica y fomentando asociaciones amplias con todos los interesados, incluidas las organizaciones de la sociedad civil. El ejemplo de Mozambique demostraba el modo en que una respuesta coordinada de las Naciones Unidas podía respaldar eficazmente los esfuerzos del Gobierno nacional.

13. En cuanto a la asistencia a los pequeños agricultores, las organizaciones con sede en Roma estaban colaborando con el Banco Mundial para afrontar los retos que afectaban a esos agricultores, reconociendo que en su mayoría se trataba de mujeres. El género era una preocupación constante en todos los aspectos de la respuesta de las Naciones Unidas.

14. La Directora Ejecutiva del UNICEF reiteró que el sistema de las Naciones Unidas estaba bien coordinado bajo el liderazgo del Secretario General y destacó la necesidad de fomentar una asociación más amplia. Se consideraba fundamental adoptar un planteamiento basado en el ciclo de vida en lo relativo a la inseguridad alimentaria y nutricional y a la supervivencia materno-infantil. Ello incluía atender las necesidades nutricionales de las embarazadas, promover la lactancia materna exclusiva y garantizar la disponibilidad de complementos nutricionales para los lactantes y los niños de corta edad. Se requería un enfoque integrado, habida cuenta de la interacción existente entre la enfermedad y la malnutrición, así como de las repercusiones de un saneamiento y una higiene deficientes en la malnutrición.

15. La inestabilidad de los precios de los alimentos tenía un aspecto positivo: el mundo había comenzado a prestar atención al aumento de la productividad agrícola y al importante papel de la nutrición en la salud.

C. Armonización de los fondos y programas de las Naciones Unidas: prácticas institucionales

16. El Presidente de la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA presidió la sesión sobre la armonización de las prácticas institucionales entre los fondos y programas de las Naciones Unidas. La Directora Ejecutiva del UNFPA presentó el documento de antecedentes en nombre de las cuatro organizaciones, centrándose en los avances realizados a nivel mundial con respecto a la armonización de las prácticas institucionales. El Coordinador Residente de las Naciones Unidas en Mozambique expuso los logros de su país y los desafíos a los que se enfrenta en relación con la armonización de las prácticas institucionales. El Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas hizo una exposición en la que resaltó la importancia que tiene para su Gobierno la reforma de las Naciones Unidas y, en particular, la simplificación y la armonización de las prácticas institucionales.

17. Durante las deliberaciones, los delegados manifestaron su interés por la armonización de las prácticas institucionales, incluida la propuesta realizada, y expresaron su apoyo a esa labor. Hicieron hincapié en la necesidad de que los progresos se extiendan a todo el sistema de las Naciones Unidas, teniendo plenamente en cuenta las directrices intergubernamentales existentes. Las delegaciones felicitaron al equipo de las Naciones Unidas en Mozambique por los avances conseguidos. Varias delegaciones solicitaron que el sistema de las Naciones Unidas se asegurara de que las reformas en curso a nivel nacional se acompañaran de reformas similares a nivel mundial y de que se apoyaría suficientemente a los países.

18. Las delegaciones insistieron en que los recursos procedentes de los recortes de gastos conseguidos con la armonización de las prácticas institucionales en los países deberían invertirse en los programas realizados en esos países. Algunas delegaciones pidieron más aclaraciones sobre la diferencia entre la labor realizada en el contexto del Comité de Alto Nivel sobre Gestión de la Junta de los jefes ejecutivos para la coordinación del sistema de las Naciones Unidas y la realizada a través del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

19. En su respuesta, la Directora Ejecutiva del UNFPA dio las gracias a las delegaciones por su apoyo y orientación. Reiteró el firme compromiso del sistema de las Naciones Unidas con respecto a la armonización de las prácticas institucionales y los problemas referidos por los Estados Miembros. Señaló que el sistema de las Naciones Unidas tenía una división clara del trabajo, que buscaba soluciones a nivel mundial para todo el sistema a través de la Junta de los jefes ejecutivos para la coordinación y el Comité de Alto Nivel sobre Gestión, así como del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en apoyo a los países. Las enseñanzas extraídas y los problemas que requerían la atención de todo el sistema en los países eran transmitidos por el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo al Comité de Alto Nivel sobre Gestión. Indicó, asimismo, que una parte importante de los esfuerzos de reforma y coherencia de las Naciones Unidas debía centrarse en los órganos rectores para que las organizaciones del sistema de las

Naciones Unidas recibieran los mismos mensajes. El Coordinador Residente en Mozambique agradeció el apoyo de las delegaciones y señaló que la armonización de las prácticas institucionales era fundamental para la eficacia de los programas que se llevan a cabo en los países. El Representante Permanente de Mozambique ante las Naciones Unidas concluyó diciendo que la fragmentación del sistema de las Naciones Unidas no es una opción viable, ya que los países necesitan un sistema de las Naciones Unidas fuerte y coherente.

D. Armonización de los fondos y programas de las Naciones Unidas: aspectos programáticos - Fortalecimiento de la capacidad de los Estados: apoyo de las Naciones Unidas para el desarrollo de la capacidad nacional

20. El Presidente de la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA invitó al Administrador del PNUD a abrir el debate sobre el desarrollo de la capacidad nacional y el papel del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo. El Administrador destacó la importancia de la coordinación del sistema de las Naciones Unidas para favorecer una mayor actividad económica, la distribución equitativa de la riqueza, la gestión sostenible del medio ambiente y la participación de un mayor número de ciudadanos en los procesos democráticos: los sectores social, ambiental y económico no son sostenibles separadamente. Asimismo, reiteró que el acervo de conocimientos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas podía ayudar a los Estados a alcanzar sus objetivos nacionales de desarrollo.

21. A continuación, el Administrador se refirió al papel fundamental que desempeñan los Estados en el desarrollo económico y social, la estabilidad y el mantenimiento de la paz, así como a la necesidad de invertir en las aptitudes de dirección y en las instituciones públicas para alcanzar esos objetivos. Resaltó la importancia de que los Estados intervengan como facilitadores y promotores de las relaciones entre la sociedad civil, el sector privado y los asociados internacionales para el desarrollo a fin de llevar adelante los programas nacionales de desarrollo. La experiencia de las organizaciones de las Naciones Unidas puede ser un factor catalizador en la promoción de soluciones Sur-Sur.

22. La Representante Permanente Adjunta de Indonesia ante las Naciones Unidas habló en nombre del representante del Ministerio de Planificación, que no había podido asistir a la reunión. Destacó algunos adelantos recientes de su país con respecto al desarrollo de la capacidad, como la celebración pacífica de elecciones, los esfuerzos de reconstrucción tras el tsunami y el hecho de que el Fondo Monetario Internacional hubiera considerado que Indonesia ha superado las condiciones para recibir financiación. Mencionó la “localización” de la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo a través del Compromiso de Yakarta sobre la Eficacia de la Ayuda para el Desarrollo, un marco fundamental para Indonesia y sus asociados en este ámbito. En este contexto, las Naciones Unidas han ayudado activamente a Indonesia a fortalecer su capacidad subnacional para dar carácter local a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, brindado asistencia para abordar cuestiones relativas a la capacidad en instituciones nacionales y locales que están aplicando la nueva política de descentralización, y actuado de intermediario neutral para el intercambio de conocimientos y experiencia a nivel mundial en ámbitos como el cambio climático, las elecciones locales y las estrategias de

reducción de la pobreza. Expuso la capacidad de Indonesia mientras aprendía y se enriquecía de la capacidad de los demás. Para concluir, dio las gracias a la Junta por promover las iniciativas nacionales de desarrollo de la capacidad y al sistema de las Naciones Unidas por su ayuda para hacer frente a las necesidades de su país.

23. Las delegaciones aprobaron la atención prestada al desarrollo de la capacidad nacional, según se expresa en la revisión trienal amplia de la política de 2007. Precisaron que, si bien cada organización debe establecer prioridades para la mejora y el desarrollo de la capacidad con arreglo a su propio mandato, debe guiarse, al mismo tiempo, por las prioridades establecidas por los países en los que se llevan a cabo los programas. Una delegación pidió al Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo que tratase de determinar los distintos puntos de vista de los agentes de desarrollo acerca de la coherencia de todo el sistema, sugiriendo que los conceptos centrados en la cooperación Sur-Sur y en la cooperación triangular podrían reforzar las actividades operacionales armonizadas entre organizaciones de las Naciones Unidas. Solicitó que el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo determinase, por medio de un análisis, si la armonización basada en los mandatos y en las ventajas comparativas de cada organización podría llevarse a cabo y servir para obtener resultados en materia de desarrollo, y que divulgase sus conclusiones. Dos delegaciones solicitaron más innovación y coordinación para ayudar a los países a conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y otras prioridades nacionales de desarrollo, insistiendo en la necesidad de proseguir las reformas. Esas delegaciones alentaron a los equipos de las Naciones Unidas en los países a dar prioridad al fomento de la capacidad, y solicitaron que se utilizase de forma más deliberada el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo para medir los resultados en materia de fomento de la capacidad. La Junta pidió que continuara el diálogo sobre el fortalecimiento de la creación de capacidad nacional y el papel que desempeña el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en este ámbito.
